



No estoy solo

Eran las 5 de la mañana del 22 de marzo de 2020 cuando el pastor Darío se despertó de golpe. No tenía pensado levantarse tan temprano, pero de repente estaba completamente despierto, con unas ganas tremendas de cantar.

Se levantó en silencio de la cama, tomó su guitarra y empezó a cantar: «No estoy solo, no estoy solo».

Durante los siguientes treinta minutos repitió la misma letra una y otra vez. No sabía por qué.

Luego, se arrodilló junto a la cama y empezó a orar por la serie evangelística en línea que había estado presentando durante la pandemia de COVID-19. Cada día transmitía fielmente mensajes de esperanza en directo, pero la audiencia había sido baja. Oró para que, de alguna manera, Dios usara esas reuniones para tocar los corazones.

Al cabo de un rato, volvió a la cama. Tumbado boca arriba, con los brazos extendidos hacia el cielo, siguió orando, esta vez por los feligreses de su iglesia. Le pidió a Dios que les diera fuerzas, que los animara y que los mantuviera cerca de él.

El pastor Darío prestó servicio en la histórica Iglesia Adventista del Séptimo Día de Zagreb 1, la primera congregación adventista de Croacia. Construida en 1935, fue la primera iglesia adventista de la capital. La construyeron miembros comprometidos en una época llena de dificultades tanto legales como sociales. El complejo incluía un precioso templo de dos plantas, aulas para la Escuela Sabática, oficinas, una biblioteca, un espacio para publicaciones y varios apartamentos anexos.

El pastor Darío vivía en uno de esos apartamentos.

A las 6:34 de la mañana, mientras permanecía acostado orando, todo el edificio empezó a temblar violentamente.

Los armarios se estrellaron contra el suelo. Las paredes se agrietaron. El suelo se sacudió bajo sus pies.

Pero él se sentía en paz. Sabía que Dios estaba con él. Las palabras que acababa de cantar ocupaban su mente: *No estoy solo*.

«Amado Dios, estoy listo —oró—. Aunque muera».

Cuando el temblor cesó, se oyeron gritos procedentes de los edificios cercanos. El terremoto había azotado Zagreb con una fuerza devastadora. Tras vestirse rápidamente, el pastor Darío salió corriendo a la calle, reunió a los vecinos y ayudó a tranquilizar a los residentes asustados. Muchos edificios de la ciudad sufrieron daños irreparables, incluida la histórica iglesia de Zagreb 1.

Hacia las diez de la mañana, empezó a sonar su teléfono. Sus familiares, preocupados, le insistieron en que abandonara la ciudad.

«Deberías volver a casa —le dijo su madre—. Van a cerrar Zagreb».

Pensando que quizá lo más prudente era marcharse temporalmente, el pastor Darío empezó a hacer la maleta.

Entonces, en ese momento, le llegó a la mente la pregunta «¿Adónde vas?».

«A casa», respondió en voz alta.

Pero la voz siguió insistiendo: «No. No lo hagas. Ve a tu oficina».

Sin saber muy bien lo que iba a encontrar, obedeció.

Para su sorpresa, su oficina estaba intacta. Ni siquiera el pequeño estudio que

Cápsula informativa

- Croacia cuenta con 40 iglesias adventistas y 2389 miembros. La población del país es de 3 851 000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 1 612 croatas.
- Croacia no tiene religión oficial, y el derecho a la libertad religiosa lo garantiza la Constitución.
- Los cristianos representan el 90 % de la población croata. Alrededor del 80 % de ellos son católicos, el 3 % ortodoxos y el 5 % de otras confesiones cristianas. Más del 10 % se declara «sin religión» o de «otra» religión.

usaban para transmitir en vivo las reuniones evangelísticas había sufrido daños.

Al poco rato llegó el presidente de la Asociación. Dada la gravedad del terremoto, supuso que las reuniones en línea tendrían que suspenderse.

Pero los técnicos revisaron el equipo.

—Aún podemos transmitir hoy —dijeron.

Dirigiéndose al pastor Darío, el presidente le preguntó: —¿Estás dispuesto a salir en directo?

—Sí —respondió sin dudar—. Debo hacerlo.

Esa noche, cuando empezó el programa, ocurrió algo extraordinario. La audiencia se disparó. Miles de personas conmovidas, asustadas y en busca de esperanza sintieron el canal.

«Había mucha gente mirando y motivada después de lo que acabábamos de vivir —dijo después el pastor Darío—. Era fundamental seguir adelante. Dios usó esa tragedia para empezar algo nuevo».

A partir de ese momento, el ministerio en línea creció muchísimo. El pastor Darío y otros pastores adventistas de Croacia crearon canales de YouTube que siguen activos hoy en día, y que llegan a miles de personas y despiertan el interés por el estudio de la Biblia.

En reconocimiento a este creciente alcance digital, el pastor Darío ocupa ahora el cargo de director del Departamento de Comunicación de la Asociación Adriática, dentro de la División Transeuropea.

Aunque algunas partes del complejo Zagreb 1 sobrevivieron al terremoto, la histórica iglesia sufrió daños irreparables y tuvo que ser demolida. Sin embargo, los feligreses no desfallecieron. Siguen reuniéndose en espacios provisionales, adorando fielmente y compartiendo esperanza con su comunidad mientras esperan con ilusión poder volver a construir la iglesia.

Las ofrendas de este trimestre ayudarán a construir una nueva iglesia para la familia de Zagreb 1, un lugar donde la adoración, la evangelización y los programas comunitarios podrán volver a florecer.

Gracias por ayudar a nuestros hermanos y hermanas de Croacia a reconstruir, no solo las paredes, sino también un centro de esperanza para su ciudad.